

Paola Turbay Quiere volver

La actriz colombiana tiene los pies sobre la tierra. Su carrera está en ascenso. Su participación en series como *The Cleaner*, *Closer* o *The secret life of the american teenager* lo confirma. Sin embargo, el éxito no la desvía de su otra prioridad en la vida, su familia

EN 'THE CLEANER' tuvo que encarnar a una alcohólica en uno de los papeles más exigentes de su carrera artística

Pocas celebridades tienen el pudor de reconocer públicamente el nivel exacto de su popularidad. La tendencia es inflarlo, pero Paola Turbay no lo hace. No tiene miedo a decir: "No soy una celebridad en Hollywood, me reconocen los adolescentes y a veces sus madres, pero eso es todo".

Eso no habla mal de ella, al contrario, la enaltece, porque en el mundo de la televisión y la fama, con frecuencia los reflectores impiden ver la realidad. Muchos viven flotando en una burbuja, pero Paola tiene

los pies sobre la tierra, a pesar de ser una de las colombianas con mejor proyección en el campo del cine y la televisión internacional, tras haber protagonizado la serie *Cane*, tener un papel recurrente en *The secret life of the american teenager*, y participaciones como actriz invitada en *Californication*, *Closer* y más recientemente en *The Cleaner*.

No me interesa ser la más famosa; quiero —dice— tener una buena reputación entre los directores, productores, jefes de casting y el equipo técnico. Eso ayuda a que le den a uno trabajos respetables y roles interesantes".

Paola es una mujer de retos, de metas amplias y muy perfeccionista. Detesta la mediocridad y cree en el valor del esfuerzo. Por eso renunció a una vida cómoda y más o menos fácil en Colombia, donde sí es una celebridad, para marcharse a Miami y perfeccionarse como actriz. "Me ofrecían todos los papeles protagónicos en las novelas, pero yo sentía que no estaba preparada ni consideraba que me los merecía, no me parecía que me dieran papeles con el argumento de que daba rating".

En Miami estudié y tuve a Emilio. Allá me ofrecieron *Noticias calientes* y luego

Por Andrés Zambrano D.



PAOLA TURBAY ES LA IMAGEN de una campaña contra el cáncer de seno

“ En Colombia me ofrecían todos los papeles protagónicos en las novelas, pero yo sentía que no estaba preparada ni consideraba que me los merecía ”

Bailando por un sueño. Las hice porque eso me permitía darme a conocer en la televisión latina internacional. A mí me enseñaron que uno se gana las cosas por mérito. Quería probar que servía para esto”.

Siete años después de su partida, probó que su corazonada era cierta. Está en el camino correcto, pero por lo mismo, sometida a un estilo de vida un poco azaroso. Sin embargo, eso no le ha impedido formar una familia estable, algo que no es habitual en el mundo de la farándula. Pero Paola, siempre con el cable a tierra, niega con naturalidad y un argumento contundente: “El divorcio entre las actrices es parecido al de cualquier medio. Lo que pasa es que aquí se divulgan más las historias de amor y desamor, pues salen en la prensa”.

Su teoría para salir adelante en una relación de pareja es casarse joven. Lleva 15 años con su marido, Alejandro. “Pienso que los matrimonios de antes duraban más porque se casaban jóvenes y crecían como pareja, se desarrollaban con el otro. Cuando uno se casa a los 30 o 40 años, la parte individual es demasiado fuerte, cada quien está más estructurado y resulta más difícil asumir la vida juntos”.

La regla de crecer juntos la ha aplicado a rajatabla. “Con Alejandro estamos muy aferrados y amarrados. Los éxitos y los altibajos los hemos vivido juntos. Yo di con una persona muy especial, que me comprende”.

Gracias a ese diálogo permanente ha podido avanzar en su carrera sin descuidar sus obligaciones de madre y esposa. “Cuando vivía-

mos en Miami yo viajaba y ahora que estamos en Los Ángeles, él tiene que hacerlo”.

Alejandro tenía una oficina de manejo de patrimonios en Miami cuando decidieron marcharse a Los Ángeles con el objetivo de proyectar la carrera de Paola y aceptó cambiar de ciudad a pesar de todo lo que eso implicaba. “Cuando comencé a ir a las pruebas de *casting* vimos que era más fácil si estábamos allá, pero Alejandro me dijo que si conseguía algo fijo y bueno nos trasladábamos, mientras tanto no nos movíamos de Miami. Fue cuando me ofrecieron el papel en *Cane*”.

En Los Ángeles han encontrado un ambiente propicio para la unidad familiar, pues la vida social es más restringida, “muy diferente a Miami. Es un estilo de vida muy americano. En



SU MATRIMONIO completó 15 años y se mantiene tan sólido como al principio. Ambos han compartido éxitos y fracasos



EN LOS ÁNGELES ha encontrado un ambiente que le permite estar más tiempo con su esposo y sus dos hijos, Sofía y Emilio

la Florida estábamos viviendo prácticamente en una ciudad colombiana, con muchos latinos y hablando español todo el día. En Los Ángeles lo rico es que estamos más en familia, siempre los cuatro” [con Sofía y Emilio, sus hijos].

Paola es una de esas personas que hacen ver el esfuerzo como algo fácil. El primer *casting* que presentó en Los Ángeles fue el de *Cane*, y se quedó con el papel. De ahí en adelante ha presentado montones y montones de audiciones, lo cual es parte de la rutina en Hollywood. Además, los tiempos que corren hacen más complicado todo. Según Paola, en la última temporada de pilotos, la correspondiente a este año, se presentaron muchas actrices de cine, pues con la crisis económica se cayeron numerosos proyectos. Visto de esa forma, allá también se rebuscan.

El papel de Cindy Lee, el que más satisfacciones le ha dado en la televisión estadounidense, se lo ganó prácticamente sin estudiarlo y con cierto desgano. “Cuando me lo ofrecieron pensé ‘no, yo no quiero ser mamá’. No me preparé, escasamente me alisté en el parqueadero. Pero a los 15 días me llamaron y me dijeron ‘el papel es suyo’. La producción, de ABC Family, rompió récord y cada temporada supera a la anterior,

Quiero que Sofía viva sus tres últimos años de bachillerato en un lugar especial y Colombia es la mejor opción

vamos para la tercera”. En contraste, está su participación en un capítulo de *The Cleaner*, donde tuvo que hacer de alcohólica y drogadicta. “Esos papeles de gente que abusa con sustancias exigen mucho. Quedé agotada física y psicológicamente. Aproveché una reunión con mis amigas y me tomé unos tragos. Estuve observando cómo se movían mis músculos, la cara, todo. Me tocó investigar mucho”.

Si bien su carrera y su fama están creciendo en el plano internacional, Paola no pierde el contacto y el compromiso con su tierra. El mes pasado estuvo en Colombia para participar y apoyar una campaña para la detección temprana del cáncer de seno. Además, ahora que su hija está entrando en la adolescencia, considera que Colombia es un buen lugar para que pase esos años. “Estamos en un punto donde nos cuestionamos muchas cosas. Quiero que viva sus tres últimos años de bachillerato en un lugar especial y Colombia es la mejor opción. Esa etapa la viví aquí y para mí fue muy especial. Me hizo la persona que soy. Quiero que ella esté expuesta a eso. Ojalá llegue al punto en que tenga el reconocimiento suficiente para poder vivir donde quiero y me inviten a formar parte de proyectos”. ■